

EL INDEPENDIENTE

Director, Manuel A. Casal

OFICINAS Y TALLERES
AVENIDA 4ª OESTE,
NÚMERO 315

AÑO V

San José, C. R., 27 de abril de 1912

NÚM. 1006

LA CORRESPONDENCIA
DIRÍJASE AL DIRECTOR
AP. DE CORREO N° 391

ELDERS & FYFFES, LIMITED

**LINEA
DIRECTA
de
VAPORES**

ENTRE PUERTO LIMÓN (COSTA RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera á Bristol, ida..... 20
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta..... 35

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Todo itinerario está sujeto á cambio sin previo aviso.
Los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.
Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón, ó á los sub-agentes señores Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, Admor.

CERVECERIA TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS: { Negra "Marca Estrella,"
Lager Bier, Doble,
Sencilla (Blanca y Negra)

REFRESCOS: { Cream Soda, FAMBAPABILLA,
Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:
"Kola Doble" y "Kola Cham"

ALMACEN ROMERO

Novedades

Artículos para hombres, capas, ponchos y ahulados.

Paraguas para hombres, señoras y niños.

HOTEL ESPAÑA

Situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, este establecimiento se recomienda por la modicidad de sus precios á la vez que por lo mejorable del servicio y el fino trato de sus huéspedes.
No olvidarse: frente al antiguo SALÓN-BOLICHE y contiguo á la casa del ex-presidente Lic. don José J. Rodríguez.

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos sobre nuestro AZUCAR DE FAMILIA de la acreditada marca FEDERICO TINOCO son los siguientes:

1ª Clase.....	15 00
2ª —.....	14 50
3ª —.....	11 50

DESCUENTOS

50% y 50% sobre órdenes de 100 quintales para arriba	
50% " " " 10 4 99 " " "	
25% " " " 5 4 9 " " "	

LINDO Bros,

A HERRERO y Cía, W. STEINVORTH y HNO., AGENTES.

UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES SALIDAS DE LOS VAPORES DE PUERTO LIMON

Para NUEVA YORK, via COLÓN y JAMAICA, todos los LUNES á las 5 p. m.
Los nuevos y lujosos vapores CARRILLO, SIXAOLA, MIVIVES y TURRIALBA inaurarán esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de enero. Llevarán pasajeros de Limón á Nueva York en 8 días, tocando en Coquí y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correos. También llevarán carga para Europa, via Nueva York.
Para NUEVA ORLEANS, via PUERTO BARRIOS, todos los VIERNES á las 5 p. m.
Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores HEREDIA, CARTAGO y ELLIS.
Para BOSTON (directo) todos los DOMINGOS en la madrugada.
Servicio de pasajeros con los vapores SAN JOSE, LIMÓN y ESPARTA.
Para BOCAS DEL TORO todos los LUNES á las 5 p. m. via Colón.

SERVICIO DE CARGA Y PASAJEROS

Los pasajeros para Bocas del Toro y Colón (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José CINCO DÍAS consecutivos antes de emborcare, á fin de obtener una coartada de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.
Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la UNITED FRUIT COMPANY en San José ó Limón, ó á los sub-agentes Sasso & Pirie en San José.

W. E. MULLINS.—ADMINISTRADOR

La Flora

en la

Jardinería de Brade

Contra lo que era de esperarse, ha resultado que la Flora del Polo Antártico, acabado de descubrir por los intrépidos capitanes Scott y Amundsen, es riquísima (es claro, dentro de algas invernales). Quien desee contemplar sus bellezas y aspirar sus fragancias, no tiene sino que visitar la Jardinería LA FLOR, de don Alfredo Brade, en donde encontrará plantas de todas las zonas.

D
ICARDO
W
RIEBEL
X

Dentista Alemán

—o—

Frente á don Federico Tinoco

TREY
DE LAVADO
TREY
de José Quec

En este acreditado establecimiento, situado al sur de la BOTICA DE SAN JOSÉ de don Mariano Jiménez, se lava no solo la ropa de hombre, sino también la clase de ropa de señoras y niños, así como también ropa de cama y mantiles y servilletas, á precios de lo más económicos.
Cuidado y puntualidad son los distintivos del establecimiento.

LA MEJOR DEL MERCADO, de José Garro,

hace saber á su numerosa clientela que durante un mes vende con un 25 por ciento de descuento el variado surtido de artículos que tiene en existencia.

Especialidad en manta para felpones y coladores, á 10 céntimos vara.

NECESIDAD de la educación política

La república ha sido tan prostituida en varias de las naciones hispanoamericanas, que desde que ella existe casi no hay más que engañadores y engañados, y la víctima es el pobre pueblo, que suda la gota gruesa para engordar á los primeros.

¿Políticos? ¿qué han de serlo algunos? Un partido político es una comunidad de hombres que profesan unos mismos principios ó ideas y que buscan el poder para su aplicación en bien de la comunidad. Un partido para ser tal y merecer el respeto y el aprecio universal, debe tener, como principio fundamental, la honradez, sin la cual se convierte en facción y se sujeta al odio y al desprecio del pueblo; sin honradez no hay partido. Y se convierte en facción cuando no tiene por norte el bien del país, sino el propio, y subordina los intereses del Estado á los del propio partido, bien conscientemente por concupiscencia del poder, bien inconscientemente por EXALTACIÓN DE LOS PRINCIPIOS QUE SUSTENTA. LLEVADOS MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES.

Y si se guía, pues, por los impulsos de su egoísmo, si sacrifica todo al logro del triunfo de sus pretensiones, sin importarle un adarme el trastorno social, entonces corrompe al Estado y crea males y enfermedades sociales de larga y difícil curación.

Políticos hay que cuando están abajo pregonan todo género de derechos y garantías de parte de su partido. ¡Si parece que cuando suban convertirán el cantón en un paraíso de felicidad, dichas y encantos!

El pueblo se alucina con estas ofertas, y los eleva; y cuando ansioso espera que se realicen tan hermosos ideales, saborea sólo amargas decepciones. Se proclama honradez administrativa y pureza en el manejo de los caudales públicos, y el sudor del pueblo contribuyente viene á ser patrimonio de los parientes y amigos, quienes disponen de los fondos municipales como de caudal propio, repartiéndose los empleos como pan de San Antonio. Se proclama protección á la instrucción, y se levanta el sectarismo, sañudo y cruel, á perseguir de muerte las creencias del pueblo. Se dice que los empleos, y principalmente los relaciona-

dos con la instrucción pública, serán ocupados por los más honrados, y luego vemos en ellos á quienes echan á mala parte el sentir público. En una palabra, se ofrece medir á todos con el mismo rasero, y luego vemos que la igualdad republicana se convierte en sus manos en la telaraña del filósofo, que la rompen las moscas grandes y quedan enredadas las pequeñas. Sólo se invocará la ley para oprimir al que no es de las ideas, mientras que al que lo es se le declarará inmune.

ARMAS INNOBLES Lo de los 50000 colones de Zelaya Hasta ahí no llegamos nosotros

¡Alabado sea Dios! y cómo se están poniendo los tiempos: son señales inequívocas de que el diablo anda suelto por el mundo y que el día menos pensado vamos á tener una nueva *San Bartolomé*.

Pasquín nos han llamado—y á mucha honra—quienes no teniendo altivez bastante para enfrentarse á delincuentes favorecidos de la suerte, ceban el ponzoñoso diente en los humildes, y les tienden sus trapiños en plena plaza, y les publican sus retratos, y el de su esposa, y el de sus hijos, y el de toda su parentela, y la cama en que dormían, y el plato en que comían y el vaso de noche y el solar en que descomían.

Vive—pongamos por caso—el presidente de la República encenagado en una pasión, dando con ello mal ejemplo á la niñez inocente; se levanta una voz de protesta contra ese desacato á la moral pública y al respeto social, y hasta quienes viven entonando himnos á la moral *en abstracto*, claman á grito pelado contra quien ha cumplido el deber.

¡Ah! el día en que nosotros dispusiéramos de algún numerario desocupado, cómo dejaríamos en cueros á tanto farsante, tal es la inmensa cantidad de anotaciones que tenemos en cartera, recogidas del propio estercolero!

Ahora el asunto del día son los 50.000 que se dice recibió don Máximo Fernández del general don José Santos Zelaya con fines eleccionarios á favor de la candidatura del Lic. Jiménez.

Tan luego como un periódico se dio á volar la especie, todo el mundo le hizo dúo, sin el menor asomo de escrúpulo, con el mayor alarde de placer, por

He aquí el círculo vicioso en que hemos girado, con ligeros paréntesis, desde la independencia; y como la enfermedad es atávica, para curarla necesitamos mucho trabajo.

El pueblo ha perdido su fe y por eso ve las elecciones como una *danza macábrica*, en que no se busca la felicidad del país, sino la del individuo ó de la secta.

Y si los partidos no procuran educar á las masas, esto, al andar del tiempo, va á convertirse en una gran Babilonia política.

la publicación de un acto que, á ser verdad, mancillaría no sólo el nombre del Lic. Fernández, sino el del país todo.

Y nosotros,—que en varias ocasiones tuvimos para el Lic. Fernández palabra de reproche, en la actual no podemos sino condenar la conducta de quienes apelan á esa especie para desprestigiar más y más al caído.

Porque la verdad es que á don Máximo Fernández lo consideran todos muerto políticamente; pero por si acaso intentarían sus discípulos desenterrar su cadáver, se empeñan sus numerosos adversarios en amontonar tierra sobre él, y ahí los tienen Uds. apelando hasta á la difamación, tanto más despreciable cuanto más cobarde, tanto más artera cuanto más velada.

En ese terreno no los acompañaremos jamás de los jamaes; bien sabemos que todos los elementos se confabularán contra don Máximo para impedirle su ascensión; pero esto mismo es una razón para que nadie procure hacer leña del árbol caído.

Nosotros seremos de los primeros en pedir el *boicoteo* del Lic. Fernández si el rumor resultare fundado; pero mientras ese caso no llegue, la prensa debe abstenerse de echar sombras sobre nadie, máxime si el sindicado es hombre á quien se considera caído de la gracia oficial; dejar leer entre líneas calumnias contra cualquiera, eso es *pasquínismo*, no así decirle verdades al lucero del alba cuando del bien público se trata; y aquello es lo que no hacemos jamás nosotros, y lo segundo lo que sin distinguos odiosos hacemos cada y cuando se presenta motivo.

Don Ricardo sale de guate... mala para entrar en guate... peor

Con cierto asco en el fondo, aunque la forma bien lo disimula, el Lic. don Ricardo Jiménez niega que el Partido que lo llevó á él á la Presidencia de la República hubiese recibido ni un centavo del general nicaragüense don José Santos Zelaya, hoy caído y residente en Europa, y ayer endiosado por don Ricardo en su famosa frase: "en Nicaragua hay un pueblo, una causa y un mandatario".

Todos comprendemos que el gesto de desaprobación unánime del pueblo ante el rumor de haberse recibido aquel dinero, obedece á la circunstancia de ser extranjero el general Zelaya; y por consiguiente don Ricardo al negar enfáticamente aquella especie, lo hace para des impresionar al pueblo que lo elevó.

¡Haber recibido el dinero de un extranjero como Zelaya! eso ni en sueños; su patriotismo se lo impedia; y por eso publica incontinenti el mentís que todos conocemos, al rumor nacido precisamente de entre los suyos.

¿Con que el pueblo considere afrentoso para un presidente de la República haber recibido dinero de un extranjero, para con él escalar el poder? ¿y Ud. le niega al pueblo tal rumor, señor Jiménez? Perfectamente por lo que respecta al dinero de Zelaya; el tiempo se encargará de hacernos saber si el Lic. Jiménez está en lo cierto, ó si dicen la verdad sus partidarios que han lanzado la especie; pero lo que no podría jamás negar el señor Presidente es que el Partido recibió dinero de un extranjero más extranjero que Zelaya, como es el señor Lindo, persona interesada en el triunfo de la candidatura del Lic. Jiménez. De donde tenemos, pues, que el señor Presidente ha sido cogido en sus propias redes: recibió dinero de un extranjero más extranjero que el ex-presidente Zelaya, que aquel tirano nicaragüense á quien don Ricardo elevaba altares de admiración y cantaba hosannas cuando estaba aquí en el Poder, y de quien hoy en el remitido que publica *La Información* apenas si da muestras de saber que existe tal hombre.

¿Qué dice á todo esto el pueblo?

Las ambigüedades en el asunto de los 50000 colones de Zelaya

¿Qué decía el rumor callejero con respecto a ayuda prestada por el ex-presidente Zelaya de Nicaragua al Partido Jimenista?—Que éste, por intermedio del Lic. Máximo Fernández, había recibido \$50000 de aquel mandatario con el exclusivo objeto de emplearlos en la campaña eleccionaria á favor del Lic. Jiménez.

A desmentir categóricamente ese rumor, apelando en todo caso á los tesoreros del Partido, debió haberse limitado el remitido del señor Presidente publicado en "La Información" de trasanteayer; pero jamás mentar en él el nombre del Lic. Fernández, por lo mismo que el Lic. Jiménez sabía—como se deduce del contexto del remitido—que era á este ciudadano á quien quería revolcarse en el cieno de la infamia.

1ª ambigüedad

A la apelación del Sr. Presidente, el Lic. Fernández publica una carta dirigida por él al Dr. Julián Iruas, ministro general que fue en aquel entonces del Gobierno del general Zelaya y actualmente residente entre nosotros, pidiéndole decirle lo que hubiese "sobre la especie relacionada".

El Dr. Iruas le contesta que no es cierta la especie de que el Lic. Fernández hubiese recibido dinero del general Zelaya "PARA TRABAJOS ELECCIONARIOS DEL LIC. DON RICARDO JIMÉNEZ".

Cualquiera creería que don Máximo sí recibió del presidente nicaragüense dinero para otros trabajos—revolucionarios por ejemplo, en caso de que no triunfase en las urnas electorales la candidatura jimenista.

Por eso el Dr. Iruas debió haber sido más explícito en su contestación, y aumentado las siguientes palabras: ni para ningún otro objeto absolutamente.

2ª ambigüedad.

Sea el Lic. don Manuel Coto Fernández para Europa en los precisos momentos en que se acusa al Lic. Fernández de haber recibido dinero del general Zelaya para ayudar al partido jimenista en la última campaña electoral de 1º grado; da la coincidencia de que dicho viaje lo hace intempestivamente el diputado Coto en los preci-

sos momentos también en que el Fernandismo necesita de número en el Congreso, y en que su ausencia ocasionaría el aumento del jimenismo en la Cámara, pues el primer suplente es jimenista, y los periódicos se echan á arrojar sombras sobre el objeto de dicho viaje, dando á entender entre renglones que el señor Coto va á ponerse al habla con Zelaya, residente hoy en Europa, sobre el enjuague acusado por la prensa.

3ª ambigüedad.

Aquello no es el modo racional de hacer política: si existen los comprobantes de la intromisión solicitada á Zelaya en el asunto electoral, publíquense sin embajes ni rodeos; si no existen, dejémoslos de ambigüedades y retenciones, porque sin documentos—por más que la especie tuviese su fundamento—no podría probarse nada en jamás de los jamases.

Ojalá, pues, no pasase más allá el enojoso asunto, que no hace sino desacreditar el nombre del país en el Exterior.

A propósito del dinero gastado por el Jimenismo

Que don Ricardo supo corresponder con largueza á sus prestamistas tan luego como subió al Poder, es verdad conocida de confin á confin del país;—que lo hizo con dinero de los empleados públicos, es asimismo sabido en todo el ámbito de la República.

Ahora lo que nadie se ha preguntado hasta hoy es qué habría hecho don Ricardo en caso de que hubiese perdido las elecciones.

Don Ricardo consideraba de estricta honradez pagar las cantidades que le fueron prestadas por personas interesadas en el triunfo de su candidatura; luego, si no hizo de su propio peculio el pago del monto total del empréstito, no obstante su ascensión al Poder, es claro que menos lo habría hecho si el triunfo no hubiera coronado sus indecibles esfuerzos; y como entonces no habría tenido empleados públicos de quienes echar mano para el pago, re-

sulta que la honradez de don Ricardo queda en problema, ya que los prestamistas se habrían quedado con tres palmos de narices.

A este respecto el país tenía ya sentado un antecedente honorosísimo, y cualquiera habría creído que iba á sentar escuela; pero vino don Ricardo al Poder, y de una plumada mandó á paseo el antecedente y sentó un funestísimo para la moral política del país.

Nos referimos á la actitud del Lic. González Víquez ante la deuda contraída por su Partido: hombre honrado á carta cabal, ni siquiera intentó ni por un momento que la pagara el Directorio cletista, ni mucho menos los empleados públicos: su situación económica no era buena, como está en la conciencia de todos, y sin embargo el hombre fue pagando poco á poco, hasta extinguir todas las deudas del Partido.

Contemporáneamente con el caso de don Ricardo, tenemos otros dos: don Rafael Iglesias primero, y el Dr. Pánfilo J. Valverde luego, se presentaron á la arena en el mismo período electoral: al primero se le acusó de haber recibido dinero de Guatemala, lo que no pasó de una burda calumnia; al segundo, al Dr. Valverde, nadie osó levantarle el dedo; la limpieza de sus antecedentes lo hizo insospechable.

Como nosotros acostumbramos ponernos en guardia contra toda réplica, pudiera objetárenos que á Iglesias no le quedaba otro camino que el de hacerse él los gastos, por cuanto en su Partido no había pudientes. Así es la verdad; pero como lo que queremos es dejar sentados casos de precedentes honrosos, traigamos nuevamente al Dr. Valverde: en su Partido había por todo el país gente adinerada, y sin embargo, cuando se retiró de la liza á tiempo, probando con esto que tenía mejor olfato político que muchos otros, á nadie le exigió un maravedí, pagó él todos los gastos de la campaña, y volvió al retiro de su hogar con la conciencia del deber cumplido.

Tenemos, pues, dos precedentes: el de quien triunfó y el de quien se retiró de la arena á tiempo; ambos con gentes adineradas en su respectivo Partido: el primero, el señor González Víquez, pagó de su peculio el saldo contra su Partido; el segundo, el Dr. Valverde, hizo lo propio. El Lic. Jiménez quedó en el caso del Lic. Gon-

zález Víquez, es decir, subió al Poder; y pagó de su peculio? que respondan los empleados, á quienes se les obligó á pagar la deuda: ¡qué habría hecho, pues, don Ricardo caso de haberse retirado de la liza como el Dr. Valverde?—la respuesta es obvia; habría dicho á los prestamistas: ahí les queda eso.

Las coincidencias en la política

Don Máximo no debió haberse movido

Ni más ni menos de lo que hoy sucede con el viaje del Lic. don Manuel Coto Fernández á Europa en momentos en que al Fernandismo le perjudica la ausencia de ese importante diputado en el Congreso, así sucedió con el viaje del Lic. don Máximo Fernández á Nicaragua en momentos en que el Partido jimenista necesitaba aquí su presencia en el fragor de la lucha electoral.

¿A qué iba á la tierra de Zelaya el jefe del Partido en aquellos momentos de incertidumbres, teniendo, como tenemos en el país, muy buenos y variados climas y facilísimos medios de locomoción por mar y tierra? Todo el mundo se hizo esta pregunta, y todos concluyeron por responderse que alguna trama política con el Dictador de Los Lagos perseguía dicho viaje.

Pasó el tiempo y nadie volvió á ocuparse en inquirir cuál fue esa trama; y hoy viene la misma prensa que en aquel entonces defendía á capa y espada al Lic. Fernández, á denunciar que alguien recibió de Zelaya \$50.000 para la campaña electoral del Lic. Jiménez.

Pero el señor Presidente y los tesoreros que fueron del Partido aseguran que jamás entró en sus cajas un centavo del general Zelaya. La prensa insistió sin embargo en asegurar que existen los comprobantes de tal contribución.

Si pues se asegura que hubo la entrega, quiere darse á entender que el Lic. Fernández recibió los \$50.000; y asegurando el señor Presidente y los tesoreros que jamás entró esta cantidad, queda ante la opinión pública acusado don Máximo de haberse incautado de ella.

En política hay que ser muy previsor; hay que tener mirada

de agua para ver lejos, muy lejos, á través del tiempo, á fin de no ser víctimas mañana de la perfidia de quienes fueron ayer nuestros aliados del momento.

Contra el Lic. Fernández pesa en el asunto la circunstancia del momento del intempestivo viaje; si se hubiera curado en salud en el propio terreno, hoy nadie podría esgrimir contra él aquella tan terrible, aquella tan ilícita arma; pero las apariencias lo condeoran ante cierta clase de silogistas, y hoy no tiene sino que recordar el pasado, mirar el presente y ser más previsior mañana.

Las coincidencias son fatales en política.

Las falsas noticias sensacionales

Es cosa sabida q' á cualquier especie, por absurda, por inverosímil que sea, le da crédito el público, cierto público especial mente.

¿De dónde nació la noticia que corre de boca en boca?

Nadie lo sabe.

Peró con una lógica en pugna con el sentido común, el vulgo discurre:

"Cuando el río suena agua trae. Cuando tal cosa se asegura, algo de cierto debe de haber en el fondo".

Por supuesto, con tal argumentación se puede probar hasta que dentro de un par de años seremos súbditos del Mikado ó del Rey que rabió.

El peligro amarillo es inminente. Los nipones se están armando hasta los dientes y, tras sus bombos de laca, le enseñan el puño al Tío Samuel, y como éste, aunque tiene muchos barcos, no entra en docena con los Nelson, Churrucas y otros marinos de pelo en pecho, el predominio del Japón en América es cosa hecha, y como siempre el hilo se rompe por lo más delgado, Centro América pagará los vidrios rotos. Al pelo, señores, al pelo.

Hay personas que de todo sacan tela que cortan.

Oyen á media noche el pitazo de un tren expreso, y á la mañana siguiente preguntan á la cocinera que regresa de las compras:

—Oye, ¿había caras nuevas en el Mercado?

—Muchísimas.

—Lo presumíamos... ese tren de anoche... ¿Cuánto apostamos á que llaman hoy las reservas?

Y se echan á la calle, y al primero que topan le cuentan que ya viene el lío.

Un lío muy gordo.

El que recibe la confidencia se lo cuenta á un tercero, éste á un cuarto, y dentro de un par de horas toda la República comulga con la rueda de molino del lío, esperando que de un momento á otro llamen las reservas.

Naturalmente, no llaman las reservas; pero no se da por vencido el que inventó la grilla, y dice, con el mayor misterio posible:

—Las han llamado. Yo lo sé de buena tinta. Las han llamado, y con urgencia, pero en secreto. No quieren alborotar el cotarro.

¿El Gobierno confía una misión diplomática á alguno de sus servidores?

El pueblo huele el tocino, digo, adivina las instrucciones que se dan al Enviado, y antes que éste llegue á su destino, se cuenta el resultado de su misión y hasta se citan las frases más culminantes que se cruzaron entre el diplomático y el Jefe de la Nación en donde va á desempeñar su encargo.

¿Llega aquí un ministro extranjero?

Mala, algo grave hay, porque de lo contrario, ¿qué ha venido á hacer el ministro?

Y es cosa curiosísima la importancia que se dan todos esos propaladores de noticias falsas y sensacionales.

Hablan con tono dogmático, haciendo uso de retenciones para parecer discretos. Ante todo, protestan su buena fe y su adhesión al Gobierno, por lo que pueda suceder.

Y cuando han conseguido que cuatro badulaques les crean como á un oráculo, inventan y hacen una torre de un grano de anís.

Como Pilatos, se lavan las manos.

—"No, si yo no lo creo, pero así lo aseguran. Yo he tratado de demostrar lo contrario.... No es posible. ¿Quién calla mil lenguas? ¿Quién le pone puertas al campo? A mí me duele lo que se dice, porque soy amigo del Partido; pero la verdad es... ya Uds. me entienden y están al fiol de la calle."

Y así van amontonando sospechas, apilando calumnias, sin perder nunca de vista el objeto que se proponen.

Conozco yo un caballero que todo lo ve á través del más negro pesimismo.

Todo lo encuentra rematadamente malo. En política, según

él, estamos á nivel más bajo que los beduinos del desierto africano. Merecemos ser esclavos. Nuestras costumbres nos equiparan á Polonia y por nuestra supina ignorancia no descubrimos un ápice con el palurdo más palurdo de las Batuecas. ¿Y saben Uds. quién tiene la culpa de todo esto?

¡Colon!

Si, señores, como Uds. lo leen; Colón, pues si no hubiese descubierto la América, viviríamos en un edén, dichosamente salvajes, merendándonos al prójimo y luciendo en los bosques nuestra gentil persona, primitivamente adornada con el rudimentario taparabo, sucedáneo de la bíblica hoja de parra. Entonces sí que estaríamos frescos.

Decididamente, la civilización es una gran tontería!

JIL SOL

ERRATA

El número de EL INDEPENDIENTE correspondiente al 23 de abril debe ser 1004; por distracción del armador salió 1003.

A nuestros suscritores y á nuestros deudores

El 1.º del presente mes dimos á luz un número del periódico, y desde entonces hemos estado en correspondencia con nuestros agentes y correspondientes de provincias, á fin de no sacar el segundo número sino sobre bases de una buena administración.

El 2.º lo sacamos, y así seguiremos sirviendo la suscripción á nuestros abonados los días martes, jueves, sábado y domingo de cada semana.

Este periódico no es de noticias callejeras ni en él procuramos halagar los oídos de los grandes á trueque de un saludo protector ó de una mirada de favor; con tal motivo su vida es más difícil que la de otros que cuentan con algún apoyo por este ó el otro lado.

Tampoco sabemos hacer distinciones entre los potentados y los humildes cuando de estigmatizar el delito se trata; y eso es razón más que suficiente para que el periódico sea mirado con ojeriza por personas que creen que el oro y la seda deben ser el santasantorum del periodista, por mucho que tras ellos se oculten asquerosas llagas sociales.

Menos tenemos quien nos ayude en las grandes necesidades á que se ven sujetos entre nosotros los periódicos políticos, pues á no haber sido por un caballero de verdad que nos ayudó en momentos difíciles para nosotros personalmente, no ya el periódico, hasta nosotros—con hipóbole y todo—habríamos muerto de hambre y sed y falta de abrigo y techo, pues para conseguir hoy un centavo hay necesidad de vender hasta el alma al mismísimo diablo. Sólo una vez, pasada la lucha, estando ya el Lic. Jiménez en el Poder, un amigo suyo nos mandó una pequeñísima suma en calidad de préstamo, con pagaré á favor de un tercero más pelado que una pepa de guaba, y mediante los demás enjuagues del caso, para que no se suspendiera la publicación de este periódico independiente.—

cosa que al fin y postre tuvo que suceder, pues el diablo quiso que la persona recomendada se acordase de la cocine-

ra de la GRAN VÍA y con el mayor cinismo nos trajese luego en lugar de la cantidad sisada, una cantidad de men' tiras fraguadas mientras se santiguaba, levantaba los ojos al cielo y se daba un golpecito en el pecho.

Tenemos además el defecto de no andar á caza de avisos para el periódico, pues la mayor parte de las veces los dan por librarse de cantinelas diarias; así es que por nuestro modo de ser no disponemos de la entrada consiguiente, que no deja de ser una buena ayuda.

Calculado bien todo lo anterior, nos hemos encerrado en estos días en nosotros mismos con el objeto de sentar las bases de suscripción para lo sucesivo, á fin de que el periódico no vuelva á sufrir interrupción en su publicación, y promover únicamente lo que podamos cumplir con holgura.

Para ello hemos tomado también en consideración la dificultad de encontrar operarios seguros, fijos, constantes en el trabajo; y hemos acordado, pues, lo siguiente: en cuanto al formato, como el periódico no anda jamás á caza de avisos, disminuir las dimensiones, con lo cual nada pierde el suscriptor, pues si deja de ver avisos, tiene la misma cantidad de lectura política que antes; en cuanto al número de ediciones, darla los martes, jueves, sábado y domingo de cada semana, de manera que podamos cumplir siempre, falte ó no algún operario en cuanto al valor de la suscripción, cobrarla á razón de un colón mensual, pues si bien el periódico es tetrasemanal, en cambio á él no se suscriben sino cierta clase de personas; y por consiguiente un periódico político aunque pueda ser más leído, no tiene las mismas entradas que un periódico de información general.

Es entendido que tanto el formato como el número de ediciones aumentará, á medida que lo vayan exigiendo las necesidades, sobre todo si la campaña política se deja venir antes de tiempo.

..

Vamos ahora á hablar de los palabreros con los deudores del periódico; los hay que le deben hasta cuatro años de suscripción.

Quien desee arreglar bienamente su cuenta, puede y debe hacerlo. Ahora, con los demás vamos á hacer el siguiente arreglo: á todo aquel que deba al periódico se le donará todo el valor de su deuda mientras en lo sucesivo pague con puntualidad el valor de las suscripciones verdaderas durante un tiempo igual al doble del que debe; por ejemplo, si un suscriptor debe hoy seis colones, y sostiene desde hoy por el doble de seis, es decir, por doce meses la suscripción, quedará completamente cancelada su cuenta anterior.

Mas si no optase por ese medio tan ventajoso para él, entonces puede arreglarnos la cuenta aunque pasemos por la pena de saber que retiró la suscripción.

Y si no le parece bueno ni el uno ni el otro, entonces nosotros quedaremos en libertad de escoger el mejor medio de cobrarle, pues estamos cansados de soportar tanta desfachatez.

La anterior concesión no corre con los deudores por remitidos, sobre todo con aquellos que cogieron el periódico para echarse á sí propio incienso, bajo el almonismo, tratándose como hombres honrados no obstante estar estafando en el preciso momento en que aquello hacían-

EL INDEPENDIENTE

Sale los martes, jueves, sábados y domingos

SUSCRIPCIÓN MENSUAL—UN COLÓN

NOTA:— Toda la correspondencia debe dirigirse

Señor Director
de El Independiente
San José.